

hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron. Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan. Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la Luz, para que todos creyeran por Él. No era él la Luz, sino quien debía dar testimonio de la Luz. La Palabra era la Luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por Él, y el mundo no lo conoció. Vino a Su casa, y los Suyos no lo recibieron. Pero a todos los que lo recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en Su nombre; Él cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y puso Su Morada entre nosotros, y hemos contemplado Su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.

Evangelio de Juan capítulo 1: versículos 1-14.

Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con Él.

Carta a los Colosenses, capítulo 3: versículo 4.

Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza

Carta a Timoteo, capítulo 1: versículo 1.

estabais a la sazón lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la Promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo.

Carta a los Efesios, capítulo 2: versículos 12-13.

aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo

Carta a Tito, capítulo 2: versículo 13.

Así que, la práctica de rezar el rosario va en contra de la Escritura (la Biblia) en muchas maneras. Solo Dios puede escuchar nuestras oraciones. Solo Dios puede responder nuestras oraciones. La decisión es personal, permitir que Dios actúe directamente en nuestras vidas o permitir que la religión (con sus tradiciones y costumbres) actúen en nuestros de vidas.

Para mayores informes te invito que te comuniques con cualquiera de las siguientes personas y teléfonos:

Pon los datos de tu Congregación

Correo email: radioebenezer2005@yahoo.com.mx
Puedes escucharnos gratuitamente por internet en:

www.radioebenezermex.com

Radio
Ebenezer

“¿Es bíblico rezar el rosario?”

¿Rezar es hacer la voluntad de Dios? Jesús dejó dicho:

8

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres. De cierto os digo: Ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu alcoba, y cerrada tu puerta ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público. Y cuando ores, NO uses vanas repeticiones, como hacen los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No seáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre...

Evangelio de Mateo, capítulo 6: versículos 5-9.

Expongo lo siguiente: la Iglesia Católica expresa por escrito que la palabra rezar y orar son sinónimos por lo tanto significan lo mismo, pero si se usan los diccionarios claramente se puede entender lo que significa “rezar” y “orar”, así mismo comprender a la perfección la gran diferencia entre estas 2 palabras es de suma importancia:

Rezar: repetir o recitar versos eclesiásticos (religiosos)

Orar: tener comunión con Dios, meditar en Su Palabra, reflexionar en Su Palabra, platicar con Dios.

En este estudio se usará la versión que usa la Iglesia Católica “la Biblia de las Américas” para evitar el pensamiento de que se inventa o que se conspira contra la Iglesia.

Parte del contenido en el rezo del rosario es bíblico, sin embargo la mayoría del rezo del “Ave María” y porciones del “Dios te salve, Reina y Madre” son totalmente anti-bíblicas. Aunque la primera parte del Ave María es casi una cita de:

Y entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Evangelio de San Lucas, capítulo uno: versículo 28.

NO existen bases escriturales (Bíblicas) para:

- 1) rezarle ahora a María,
- 2) dirigirse a ella como “santa” María, o “madre de Dios
- 3) llamarla “nuestra vida” y “esperanza nuestra.”

¿Es correcto llamar a María “santa”, por lo que la Iglesia Católica interpreta de María como libre de pecado y sin mancha alguna del pecado original? Los creyentes en la Biblia fueron llamados “santos” lo cual puede ser interpretado como “apartados”, o



“benditos” pero el entender de la Escritura es que la justicia que poseen los creyentes en Cristo, es una justificación provista por Cristo:

el cual por amor de nosotros ha tratado a Aquel que no conocía al pecado, como si hubiese sido el pecado mismo, con el fin de que nosotros viviésemos hacer en Él justos con la justicia de Dios.

Segunda de Corintios capítulo cinco: versículo 21.

y que mientras estén en esta vida, ellos aún no son librados totalmente de la práctica del pecado:

pero si confesamos humildemente nuestros pecados; si Él, y justo es Él, para perdonarnos, y lavarnos de toda iniquidad según Su promesa.

Primera de Juan capítulo 1: versículo 9

Jesús es llamado Salvador repetidamente en la Escritura, porque Él nos salvó de nuestro pecado:

y mi espíritu está transportado de gozo en el Dios Salvador mío.

Evangelio de Lucas capítulo 1: versículo 47.

María le llama a Dios su “Salvador”. ¿Salvador de qué? Una persona libre de pecado no necesita un Salvador. Los pecadores necesitan un Salvador. María reconocía que Dios era su Salvador. Por lo tanto, María reconocía que ella era pecadora.

Jesús dijo que Él vino a salvarnos de nuestros pecados:

Así que parirá un hijo a quien pondrás por nombre Jesús: pues Él es el que ha de salvar a Su pueblo de sus pecados.

Evangelio de San Mateo capítulo uno: versículo 21.

La Iglesia Católica Romana clama que María fue salvada del pecado de manera diferente a todos los demás... que ella fue salvada del pecado a través de una inmaculada concepción (habiendo sido concebida libre de pecado). Pero ¿es esta enseñanza bíblica? La Iglesia Católica Romana admite abiertamente que esta enseñanza no se encuentra en la Escritura.

Cuando un joven se dirigió a Jesús como “Maestro bueno”:

acercósele entonces un hombre joven que le dijo: Maestro bueno, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la vida eterna? El cual le respondió: ¿por qué Me llamas bueno? Dios sólo es bueno. Por lo demás, si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos.

Evangelio de San Mateo capítulo 19: versículos 16-17.

Jesús le preguntó ¿por qué le llamaba “bueno”? puesto que no hay nadie bueno sino uno solo, Dios. Jesús no estaba negando Su propia deidad, Él estaba tratando de hacer que el joven se diera cuenta de que estaba usando un término esto, y con sus manos lo han llevado a cabo: **‘Cumpliremos nuestros votos de quemar incienso a la Reina de los cielos y derramarle libaciones’. Muy bien: ¡cumplan sus votos, hagan libaciones! Pero escuchen la palabra del Señor, todos ustedes, gente de Judá que habitan en el país de Egipto: Juro por mi gran Nombre –dice el Señor– que Mi Nombre no será más invocado por la boca de ningún hombre de Judá, y que nadie dirá: ¡Por la vida del Señor! en todo el país de Egipto. Yo vigilo sobre ustedes para mal y no para bien: todos los hombres**

de Judá que están en el país de Egipto desaparecerán completamente por la espada y por el hambre, hasta ser exterminados.

Libro de Jeremías, capítulo 44: versículos 16-27

Toda la Escritura (la Biblia) nos enseña que oremos únicamente a Dios. ¡Ni una sola vez podrás encontrar un ejemplo o consejo de orarle a alguien más! El único soporte para la **idea** de llegar a Dios a través de María, la iglesia católica se basa en la historia bíblica de María pidiéndole a Jesús Su ayuda en la fiesta de bodas en el evangelio de Juan, capítulo 2, pero al leer el pasaje nos daremos cuenta que el contexto nada tiene que ver. A la luz de todos los otros textos, incluyendo las propias instrucciones de Jesús en cuanto a cómo debemos orar, ¿es válido tomar este pasaje en contexto para utilizarlo en la enseñanza de que debemos continuar acudiendo a Dios a través de María? Si se aceptará esto como una base, entonces se le estaría diciendo a Jesucristo mentiroso y Jesús jamás mintió. Sus Palabras textuales fueron:

Jesús le dijo: Yo Soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.

Evangelio de Juan, capítulo 14: versículo 6.

Jamás dijo Jesús: Mi madre Mis apóstoles y Yo somos el camino, Mi madre Mis apóstoles y Yo somos la verdad, Mi madre Mis apóstoles y Yo somos la vida, nadie viene al Padre sino por nosotros.

Por otro lado el uso del término “madre de Dios” no deja de ser una incongruencia ya que Dios es el creador de toda creación incluyendo a María. Esto puede ser una polémica innecesaria, pues es como el ejemplo de la pregunta ¿qué fue primero el huevo o la gallina? Siendo Dios el creador, absolutamente de todo, no necesita o tiene una madre. Jesús lo explica muy claro al decirnos:

Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin

Libro del Apocalipsis, capítulo 22: versículo 13.

Del mismo modo, ¿es apropiado llamar a María nuestra “vida” y “esperanza”? De nuevo, estos son términos que son usados solo para Dios en la Escritura (la Biblia), particularmente para el Hijo de Dios, Jesucristo

En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los

De hecho no se encuentra en ninguna parte de la Biblia que se mencione como intercesor entre Dios y los hombres con la única excepción de nuestro único Mediador

Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también

1ª Carta de Timoteo, capítulo 2: versículo 5

La única vez que la Escritura menciona a la “Reina del Cielo” se menciona de manera negativa y por cierto en la Biblia católica le tiene un subtítulo “Contra los cultos idolátricos”

Los hijos juntan leña, los padres encienden el fuego, las mujeres amasan la pasta para hacer tortas a la Reina del cielo, y se derraman libaciones a otros dioses, a fin de agraviarme. Pero ¿es a Mí al que agravian? -oráculo del Señor-. ¿No es más bien a ellos mismos, para su propia confusión?

Libro de Jeremías capítulo 7:versículos 18-19.

Todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban incienso a otros dioses, así como también las mujeres presentes –una gran asamblea– y todo el pueblo que habitaba en el país de Egipto, en Patrós, respondieron a Jeremías: “En lo que respecta a la palabra que nos has dirigido en nombre del Señor, no te escucharemos. Por el contrario, llevaremos a cabo la promesa que ha salido de nuestra boca: quemaremos incienso a la Reina de los cielos y le haremos libaciones, como lo hacíamos nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Entonces nos saciábamos de pan, éramos felices y no veíamos la desgracia. Pero desde que dejamos de quemar incienso a la Reina de los cielos y de derramarle libaciones, carecemos de todo y desapareceremos completamente por la espada y el hambre”. Y las mujeres añadieron: “Cuando nosotros quemamos incienso a la Reina de los cielos y le derramamos libaciones, ¿acaso hacemos tortas con su figura y le derramamos libaciones sin el consentimiento de nuestros maridos?”. Jeremías dijo entonces a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres y a toda la gente que le había dado esa respuesta: “¿Acaso el Señor no recordó y tuvo bien presente ese incienso que ustedes quemaban en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, ustedes y sus padres, sus reyes y sus príncipes, y también el pueblo del país? Y como el Señor ya no podía soportar las malas acciones y las abominaciones que ustedes cometían, su país se ha convertido en un desierto, una devastación y una maldición, y ha quedado despoblado, como en el día de hoy. Porque ustedes quemaron incienso y pecaron contra el Señor, porque ustedes no escucharon la voz del Señor ni caminaron según Su Ley, Sus preceptos y Sus testimonios, por eso les ha sobrevenido esta desgracia, como en el día de hoy”. Jeremías dijo a todos los hombres y a todas las mujeres: “Escuchen la palabra del Señor, todos ustedes, gente de Judá, que están en el país de Egipto: Así habla el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Ustedes, las mujeres, con su boca han declarado

descuidadamente, sin pensar acerca de lo que estaba diciendo. Pero el señalamiento de Jesús aún es válido o Él no lo hubiera dicho,.... no hay nadie bueno sino Dios. Esto excluye a todos menos a Dios, ¡incluyendo a María! Esto está vinculado con:

según aquello que dice la escritura: no hay uno que sea justo: no hay quien sea cuerdo, no hay quien busque a Dios. Todos se descarrilaron, todos se inutilizaron: no hay quien obre bien, no hay siquiera uno. Su garganta es un sepulcro abierto, se han servido de sus lenguas para

urdir enredos. Dentro de sus labios tienen veneno de áspides: su boca está llena de maldición, y de amargura: son sus pies ligeros para que ir a derramar sangre: todos sus pasos se dirigen a oprimir y hacer infelices a los demás: porque la senda de la paz nunca la conocieron: ni tienen el temor de Dios ante sus ojos. Empero sabemos, que cuantas cosas dice la ley, todas las dirige a los que profesan la ley: a fin de que toda boca endurezca, y todo el mundo así judíos como gentiles se reconozca reo delante de Dios: supuesto que delante de Él ningún hombre será justificado por solas las obras de la ley. Porque por la ley se nos ha dado el conocimiento de del pecado. Cuando ahora la justicia que da Dios sin la ley se nos ha hecho patente, según está atestiguado por la ley y los profetas. Y esta justicia que da Dios por la fe en Jesucristo, es para todos y sobre todos los que creen en Él: pues no hay distinción alguna entre judío y gentil: porque todos pecaron, y tienen necesidad de la gloria o gracia de Dios.

Carta a los romanos capítulo tres: versículos 10-23.

Por tanto así como por un solo hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte; así también la muerte se fue propagando en todos los hombres, por aquel solo Adán en quien todos pecaron.

Carta a los Romanos capítulo cinco: versículo 12.

y muchos otros incontables pasajes que acentúan el hecho de que a los ojos de Dios, ninguno da la medida. ¡Jamás es excluida María de tales declaraciones que incluyen a toda la humanidad! Si María hubiera sido preservada de toda contaminación de pecado, ella no hubiera necesitado un Salvador, como ella proclamó necesitarlo:

y mi espíritu está transportado de gozo en el Dios Salvador mío.

Evangelio de Lucas capítulo 1: versículo 47.

¿Qué hay sobre la pregunta de rezarle a María o a alguien más, aparte de Dios? Nunca se nos dice en la Biblia de alguien más en el cielo que pueda escucharnos. Nosotros sabemos que solo Dios es omnisciente, omnipotente y omnipresente. Aún los ángeles, a pesar de las grandes habilidades que puedan tener, parecen tener sus limitaciones y no siempre pueden lograr ayudarnos como a ellos les gustaría:

cuando he aquí que una mano me tocó, e hízome levantar sobre mis rodillas, y sobre los dedos de mis manos: y dijo me él “Daniel varón de deseos, atiende las palabras que yo te hablo, y ponte en pie; pues yo vengo ahora enviado a ti”. Y así que él me hubo dicho estas palabras, me puse en pie temblando.

Libro de Daniel capítulo 10: versículo 11

Cuando Jesús les enseñó a sus discípulos a orar, Él les dio lo que comúnmente se conoce como el “Padre Nuestro”. Él nos enseña a dirigir nuestra oración a Dios. Siempre que la oración es dirigida a alguien, ¡es hecha a Dios! Nunca encontrarás un solo ejemplo de alguien rezando una oración a algún “santo” o ángel o alguien más (aparte de las oraciones a falsos dioses). Más aún, siempre que cualquier persona piadosa se postra a sí misma (dentro del marco religioso) para honrar a alguien aparte de Dios

(sobre todo a los apóstoles o ángeles), se les dice que se detengan y se pongan de pie:

Estando Pedro para entrar, le salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, le adoró. Mas Pedro se levantó, diciendo: Alzate que yo no soy más que un hombre como tú.

Libro de los hechos capítulo 10: versículos 25-26.

Y daban a Bernabé el nombre de Júpiter, y a Pablo el de mercurio: por cuanto era el que llevaba la palabra. Además de eso el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba al entrar en la ciudad, trayendo toros adornados con guirnaldas delante de la puerta, intentaba, seguido del pueblo, ofrecerles sacrificios. Lo cual apenas entendieron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgando sus vestidos rompieron por medio del gentío, clamando, y diciendo: hombres, ¿qué es lo que hacéis? También somos nosotros, de la misma manera que vosotros, hombres mortales que venimos a predicaros que, dejadas esas vanas deidades, os convertáis al Dios vivo, que ha creado el cielo, la tierra, el mar, y todo cuanto en ellos se contiene.

Libro de los hechos capítulo 14: versículos 11-14.

Respondiéndole entonces Jesús: apártate de Mí, Satanás: porque escrito está adorarás al señor Dios tuyo, y a Él sólo servirás.

Evangelio de Mateo capítulo cuatro: versículo 10

Yo me arroje luego a sus pies para adorarle. Mas él me dice: guárdate de hacerlo: que yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios has de adorar.

Libro del apocalipsis capítulo 19: versículo 10.

Yo soy Juan, soy el que he oído, y visto estas cosas. Y después de oídas, y vistas, me postré ante los pies del ángel. Que me enseñaba, en acto de adorarle: pero él me dijo: guárdate de hacerlo: que yo soy un consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que observan las Palabras de la profecía de este Libro: adora a Dios.

Libro del apocalipsis capítulo 22: versículos 8-9.

La Iglesia Católica Romana declara que adora solo a Dios, pero que ellos “veneran” a María y a los santos. ¿Cuál es la diferencia? Una persona que reza el rosario, pasa más tiempo invocando a María que a Dios! ¡Por cada alabanza a Dios en el Rosario, hay 10 alabanzas a María! Por otro lado, la palabra **dios** significa: cosa o persona a la cual se le hace reverencia, se le venera, se le honra, se le rinde cultos (misas), se le adora, se le alaba, se le ora o se le reza, se beatifica, se canoniza, se santifica, se le ama y se le obedece. Algunas personas se ofenden con esta definición, pero es necesario considerar que una cosa es un **dios** y otra es quien es **Dios**.

La Biblia establece que Jesús es nuestro Redentor:

Cristo nos liberó de esta maldición de la Ley, haciéndose Él mismo maldición por nosotros, porque también está escrito: “Maldito el que está colgado en el patíbulo(madero)”.

Carta a los Gálatas capítulo 3:versículo 13.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a Su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva.

Carta a los Gálatas capítulo 4:versículo 4-5.

el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso en buenas obras.

Carta a Tito capítulo 2:versículo 14.

sabed todos vosotros y todo el pueblo de Israel que ha sido por el nombre de Jesucristo, el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre y no por ningún otro se presenta éste aquí sano delante de vosotros.....Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos.

Libro de los Hechos capítulo 4: versículos 10 y 12.

sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancha, Cristo

1ª carta de Pedro, capítulo 1: versículos 18-19.

Y cantan un cántico nuevo diciendo: “Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos porque fuiste degollado y compraste para Dios con tu sangre hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación

Libro de Apocalipsis capítulo 5: versículo 9.

En el “Dios te salve Reina y Madre” se le llama a María “Señora, abogada nuestra” pero la Biblia llama a Jesús nuestro Abogado ante el Padre:

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo

1ª Carta de Juan, capítulo 2: versículo 1.